

presion de los muslos, ó el mas ligero movimiento del bocado basta para dirigirlos: aun la espuela es inútil, ó á lo ménos no se usa de ella sino para obligarlos á hacer movimientos violentos; y quando, por inepcia del Caballero, sucede que, picando con la espuela, tiene sujeto el freno, el Caballo hallándose excitado de una parte; y detenido de ótra, no puede dejar de encabritarse, haciendo un salto sin salir de su sitio.

Por medio de la brida se da á la cabeza del Caballo un aire agraciado, y se la coloca como debe estar; y la señal mas pequeña, ó el mas ligero movimiento del Caballero es suficiente para hacer tomar al Caballo sus diferentes an-